

# POBVENTIR

REVISTA INFANTIL

Nº 9

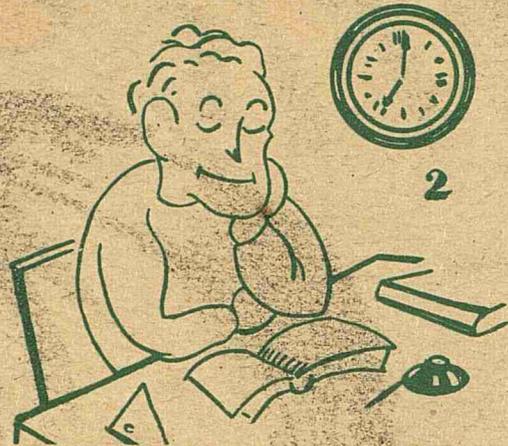
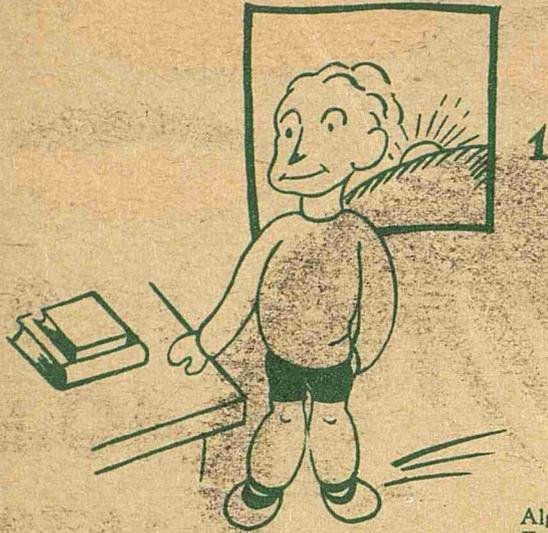
40 ct.

1938



# CUANDO CHOLIN SE APLICA

# SOLUCIÓN

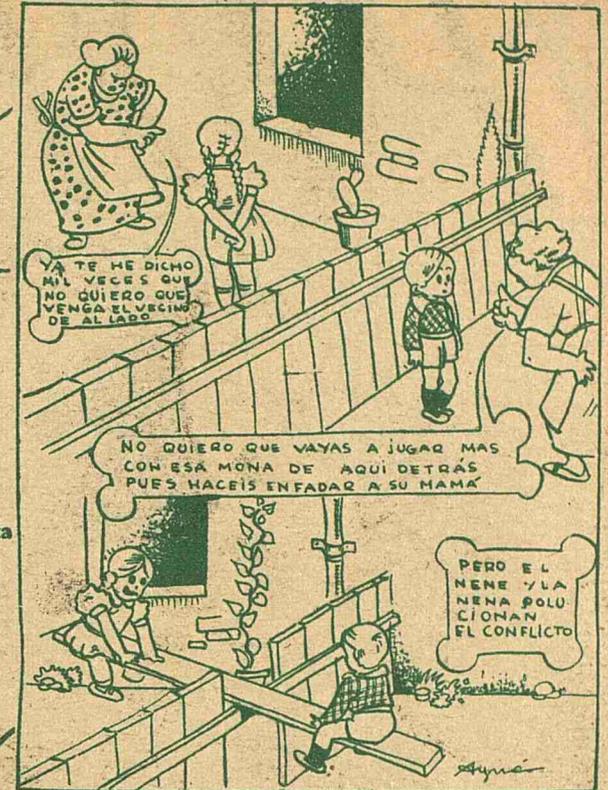
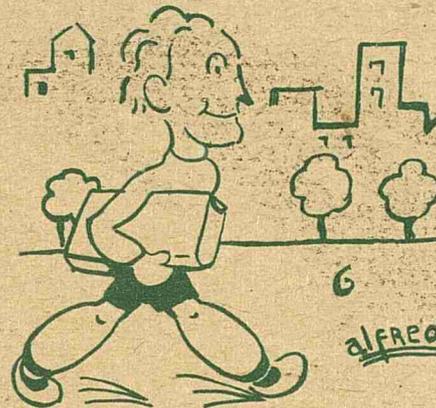
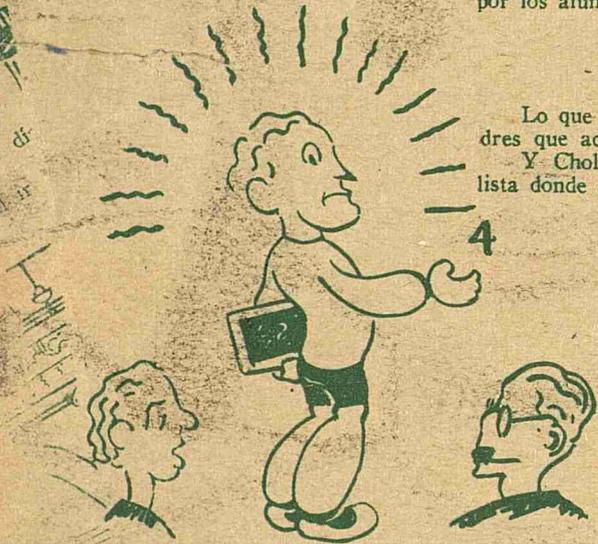


Algunas veces, Cholín deja de ser malo para ser aplicado. Se levanta pronto y acude a la escuela el primerito. En la escuela celebran un festival y dan un libro muy bonito como estímulo al autor de la mejor poesía compuesta por los alumnos.

A la Escuela venimos todos los niños que hacia el saber sentimos hondos cariños.

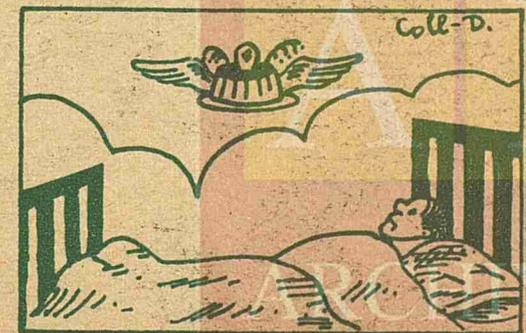
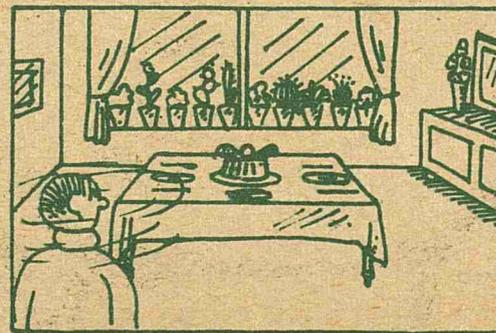
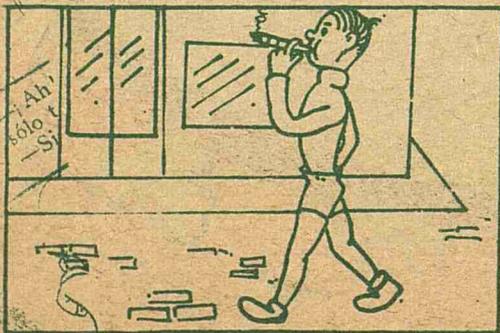
Lo que le vale obtener el libro ofrecido y el aplauso de todos los padres que acudieron al festival.

Y Cholín continúa acudiendo feliz y gozoso a la Escuela Racionalista donde se educa y vive contento.



## A MIS AMIGOS:

- J. Amigó. — Lo tuyo queda en mi cartera de recursos.
- J. Pau. — Para escribir una obra de teatro para concurso no necesitas la tinta china... Puedes hacerlo hasta con lápiz.
- J. J. Grimaud. — Ya ves cómo cumplo tu deseo de aumentar las páginas.
- Y también te digo más de cuatro palabritas.
- Ya leerás en la charla de esta semana que no me gusta jugar a soldados.
- J. Tena. — Mi maestro me decía siempre que mi única patria es el mundo...
- J. Salas. — Si digo que no deben copiarse las cosas para decir luego que las ha hecho uno mismo, no es precisamente por ti. Tu cuentecito irá.
- J. Mascarell. — Se debe dibujar con tinta china o con lápiz carbón de dibujo.





Os habréis fijado más de una vez en estos bichitos que merodean por los estanques y que basta que os acerquéis para que de un ligero y elegante salto se escondan, sumergiéndose debajo el agua.

¿Quién de vosotros no se ha acercado para verles saltar?

Yo, como sé que os gustan por su salto, os indicaré la forma de construirs una: Basta para ello, un palillo, una goma, y un corcho.

Primeramente recortaremos la rana que presento aquí dibujada. Luego, partid el corcho en dos mitades, o sea como indica la figura 2, y con una de sus partes construiremos el cuerpo, dándole primero la forma que indica la figura 3 y luego el vaciado de la figura 4.

Una vez tengamos el corcho redondeado y vaciado por su parte inferior lo pegáis sobre la rana que habremos recortado.

Después colocad la goma como indica claramente el dibujo y a su vez el mondadientes.

Con un poquitín de cera puesta donde indica la figura 5 retendremos el palillo —cosa que nos dará tiempo a dejar la rana sobre cualquier mesa—, y la cual al soltar el mondadientes dará el empuje para que salte esta ranita que sólo le faltará croar.

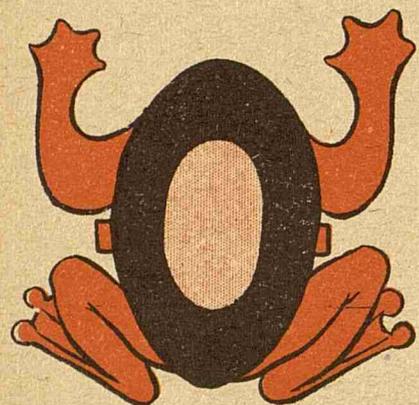
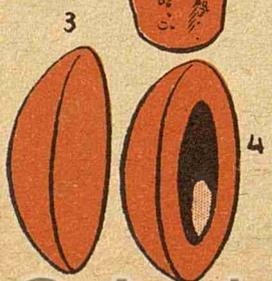


Fig 1



2



3

4

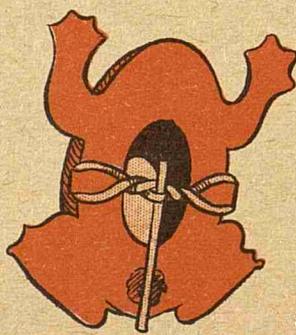
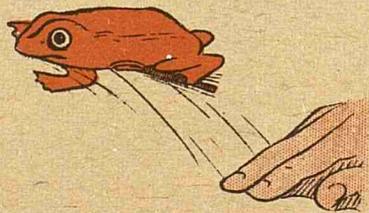


Fig 5



MARI GATLE.

## LOS DOS PAJARITOS



Un pajarito en una rama cantaba una alegre canción dedicada al Sol y a sus amiguitas las flores. Estaba muy entusiasmado cantando, pero al volver la cabeza vió a otro pajarito triste y lloroso.

—¿Qué te pasa, amiguito?—pregunta nuestro pajarito compasivo.—¿Qué es lo que te entristece de este modo? ¿Tal vez un chiquillo guasón te ha robado tus hijitos?

—Ya que demuestras interés por mi desgracia, te contaré lo que me pasa. Hoy, como todos los días en cuanto el sol se levanta, he salido a busear gusanitos para mis pequeñuelos; ellos todavía son demasiado pequeños para cazarlos por sí solos. Volví a mi nido al mediodía, y ¡cosa rara! no veía el nido. Al principio creía haberme perdido, pero una terrible duda ha comenzado. ¿Sería que algún chico malo me los había quitado? Así era, en efecto, pues he visto el nido medio deshecho cerca del camino que conduce a la masía. ¡Pobres pequeñitos míos, quizá ya se habrán muerto! Ellos no pueden comer lo que comen las personas ni los pájaros que viven en las jaulas. ¿Qué diría un niño a quien le arrebataran a sus hermanitos? Y su madre, ¿verdad que se apenaría mucho?

El pajarito que cantaba sobre una rama, emocionado por el relato de su compañero, le dijo: —Seca ya tus lágrimas, rescataremos a tus hijitos.

Y uniendo la acción a las palabras, llamó a todos los pajaritos del bosque, que vinieron trayendo con el pico una cestita llena de briznas y paja, y todos juntos volaron hacia la masía, en cuya ventana había los pajaritos sin nido, los metieron en la cestita y emprendiendo todos el regreso con los pajaritos rescatados los pusieron en el rincón más escondido del bosque para que no pudieran cogerlos otra vez unos niños insensatos.

Y todos volvieron a cantar la canción dedicada al Sol y a las flores sus hermanas.

ENRIQUETA CALSINA



No hace mucho tiempo me explicaron una historia y os la quiero repetir. Un árbol tenía en sus ramas un nido de pajaritos pequeños. La madre y el padre tenían que ir a buscar comida para alimentarles. Pero en aquel bosque había un ave de rapiña que cuando los padres se alejaron voló por encima del árbol y con sus garras cogió uno y se lo llevó.

De la casa salían tantos gritos de los pajaritos que los padres vinieron corriendo y al ver que les faltaba un hijito se pusieron a llorar amargamente. La madre desde entonces no quería dejarlos solos por miedo a que les volviese a ocurrir lo mismo.

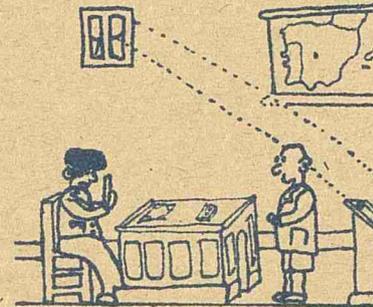
El padre, que era muy listo, se fué a prevenir a sus vecinos para que estuvieran preparados por si volviese la maléfica ave y que por medio de una señal fuesen todos para atacarla. Cuando volvió ésta a coger otro pajarito, todos les saltaron encima y le picotearon los ojos. Ella trató de defenderse, pero cada vez llegaban más y más pajaritos y cada vez le quedaban menos fuerzas para defenderse, hasta que al fin cayó rendida.

Todas las aves de rapiña se enteraron de lo ocurrido y no se atrevieron a internar en aquel bosque, por miedo a que les pasase lo mismo.

Todos los pajaritos juntos hicieron el trabajo que uno solo no hubiera podido hacer. Y así los pajaritos vivieron tranquilos mucho tiempo y felices.

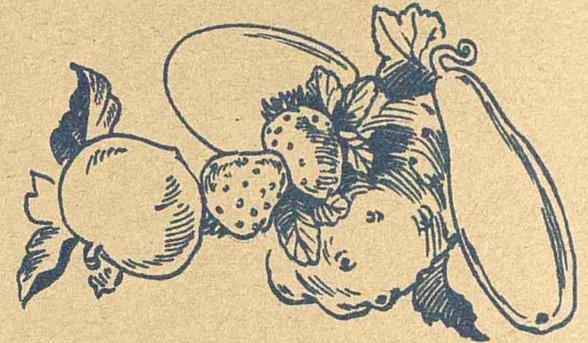
Si todos hiciéramos lo mismo podríamos vivir tranquilos igual que los pajaritos de este cuento que os he explicado.

ERIBERTO FERRE  
(11 años)

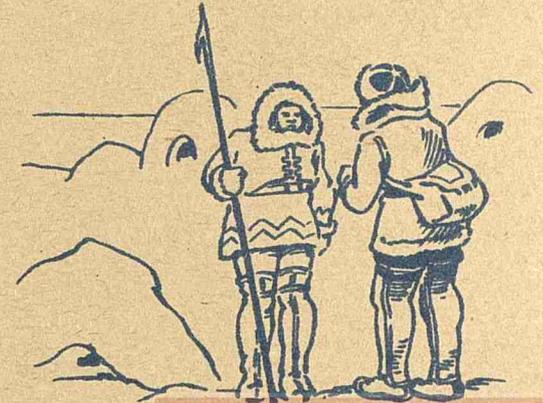


—Señor maestro, el sol me molesta.  
El maestro, distraído:—Pues dile que se ponga de rodillas.

(Por J. G. V. 14 años)



Las manzanas contienen el 82 por 100 de agua.  
El pepino, un 95 por 100.  
Las fresas, un 90 por 100.  
La leche, un 80 por 100.  
La harina, un 12 por 100.  
La patata, tres cuartas partes son agua.  
Los huevos contienen dos terceras partes de agua.



En la costa atlántica del Labrador, residencia de los esquimales, dan a los meses una denominación diferente de la nuestra.

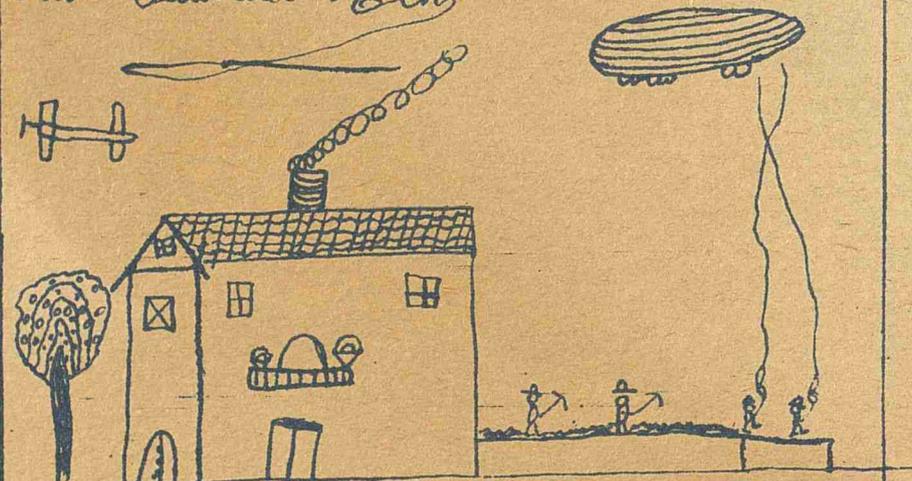
Diciembre es "el mes de formación del hielo".  
Enero, "el mes más frío debido a la escarcha".  
Febrero, "el suelo agrietado por la escarcha".  
Marzo, "el mes de la cría de la foca de Groenlandia".  
Abril, "el mes de la cría de la foca barbuda".  
Mayo, "el mes en que crían los renos".  
Junio, "el mes de la cría de la foca común".

Los esquimales de Ugrava, hasta el mes de mayo, van acordes con sus congéneres del Labrador, pero como sea que en esta región no hay "foca común", al mes de junio le llaman "mes de los huevos", y continúan así:

Julio, "mes de los mosquitos".  
Agosto, "mes de las bayas".  
Septiembre, "mes de la palidez".  
Octubre, "mes de formación de hielo en la costa", y  
Noviembre, "el mes de tierra firme".

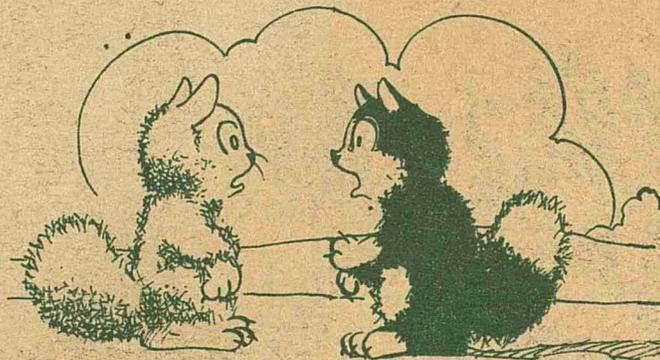
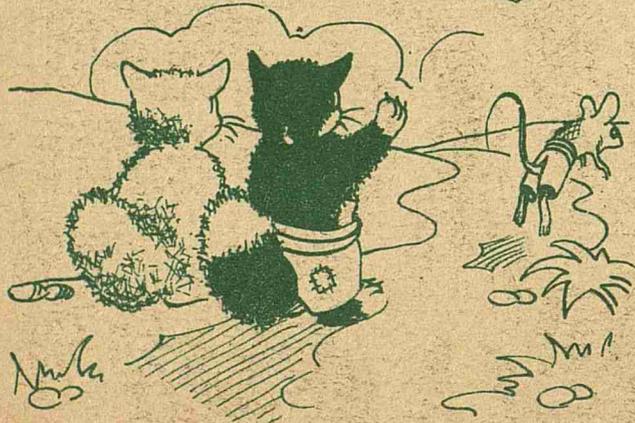
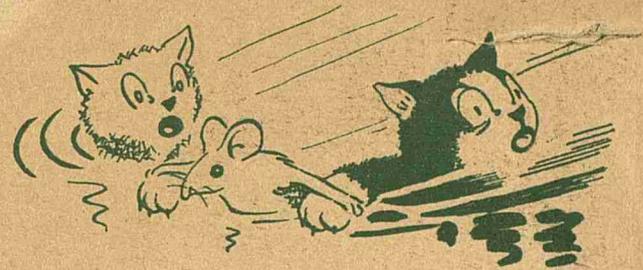
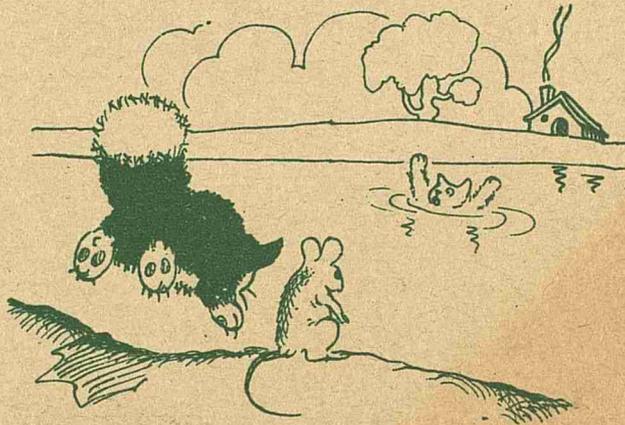
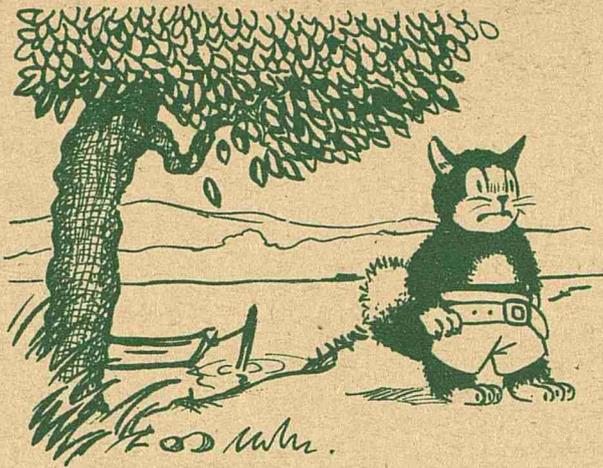
Bedro Palomera Gen

(7 años)



Esther Lacambra Forment (13 años).

# Un nuevo amigo de fox.



En aquellos buenos tiempos en que abundaba la comida, el simpático gatito Fox, sin más preocupaciones que las de pasar la vida de la mejor forma, se levantó una mañana con el buen deseo de dar un paseo por el río, navegando en su canoa de piel de rata.

Y después de sortear algunos peligros, logra llegar hasta la otra orilla, donde amarra su formidable embarcación.

Luego, inesperadamente, de entre las altas hierbas, salió un ratoncito... que al ver a su enemigo de raza emprendió una carrera desesperada y angustiosa.

El ratoncillo pidió a Fox que le respetara la vida, ya que él podía serle útil en alguna ocasión... Y como Fox no tenía muchas ganas de comer, se conformó.

Y marcharon juntos a disfrutar de las bellezas de la naturaleza...

Pero pronto se dieron cuenta que había alguien que, en una laguna que tenían frente a ellos, peligraba, según se podía apreciar de los maullidos que se oían... Lo que resultó ser que

Espi, la gatita blanca, se estaba ahogando. Fox se lanzó a salvarla... Pero entonces eran dos los gatos que se ahogaban, puesto que Fox tampoco sabía nadar... Pero Fonto (así se llamaba el ratoncito), rápido, con calzones y todo, se lanzó al agua y salvó a los dos gatitos, que más bien parecían dos pollitos titones. Y Fox, mientras procuraba secarse al sol, pensaba en lo bueno que es hacer buenas acciones.

# EL AMIGO PESCADOR

por el Dr. Félix Martí Ibáñez

(Continuación)

*Durancito*, entretanto, correteaba de una a otra parte de la casucha como un ratoncillo, sin hartarse de contemplar —y eso que hacía ya dos años que lo verificaba día tras día, despreciando el juego por vivir aquella hora!— las cosas extraordinarias allí acumuladas por el tío Gregorio: cacharros de cocina, aparejos y cañas de pesca, piezas de barco, una aleta de tiburón, una colección de pipas, una caja llena de conchas de nácar, dos erizos de mar con las puntas rotas, un hilo donde se ensartaban cuentas de coral, estrellas de mar, anzuelos de todas clases y tamaños, varios modelos de barcos de vela tallados en madera y pintados de colores, agujas de hacer malla, cestas de recoger el pescado, un cinturón salvavidas y un trozo de cadena herrumbrosa, entre otras muchas maravillas. *Durancito* lo miraba y remiraba todo, lo revolvía conteniendo hasta la respiración; cada vez que por hacer ruido interrumpía el tío Gregorio su ocupación y le miraba con aquel rostro de cuero, curtido de vientos y moreno de soles, con sus ojos azules y llameantes, sacudiendo la roja melena y temblándole la barba del mismo color.

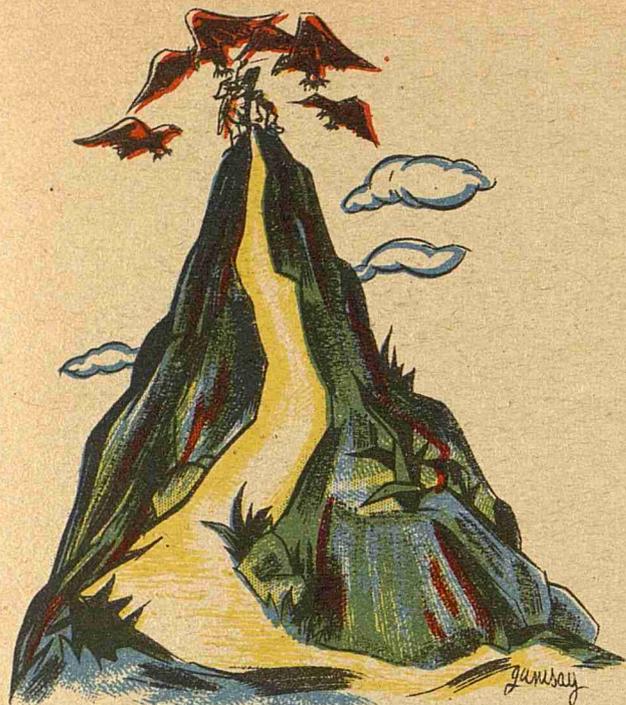
Cuando se cansaba de esta inspección diaria, el chiquillo le mostraba la ofrenda que llevaba cada día a su amigo y le explicaba supliendo su escasa oratoria con amplios ademanes, una historia interminable que el viejo marineró escuchaba sin interrumpir su tarea. Por fin, acabada ésta, el pescador le hacía sentarse junto a él y le permitía elegirle la pipa y traerle el eslabón para encenderla. Entonces el tío Gregorio fumaba su pipa mientras *Durancito* permanecía en éxtasis oyéndole contar relatos de sus andanzas pasadas. No importaba que el repertorio fuera repitiéndose, porque cada vez las aventuras eran recordadas con mayor profusión de aditamentos.

De los labios resecos del tío Gregorio fluían bocanadas, columnas y anillos de humo azul y además prodigiosas peripericias. La casuca se poblaba —a medida que se hacían más frecuentes las preguntas del niño y las respuestas del viejo— de piratas y corsarios, sirenas y filibusteros, pulpos gigantescos y serpientes de mar y el rumor cantarín del mar al entonar su blanquiazul canción contra las rocas se incrustaba de canciones marineras, ecos de tormentas y estampidos de arcabuz. Ya de noche el tío Gregorio se ponía triste generalmente y terminaba refiriendo cotidianamente la historia del día en que el mar deshizo su embarcación y se ahogaron su padre y sus dos hermanos. *Durancito* no sabía cómo consolar al gigante lloroso, que treinta años después del drama, tenía aun sangrando la herida. Finalmente, le acompañaba a su casa por el sendero oscuro bajo las palpitantes estrellas y oyendo rugir al mar a veinte metros bajo el camino. Así uno y otro día.

(Continuará)



# film del Grillo Gil



III

Soñando...

Subimos, subimos... pero nunca llegábamos a lo más alto de aquellas montañas. La mariposa Luisa quería volar, pero por no abandonarme me llevaba cogido de la mano mientras subíamos, subíamos... Yo creo que aquél debía ser el monte Everest,

que según nos decía siempre nuestro maestro, el grillo Facundo, aquél es el monte más alto del Mundo.

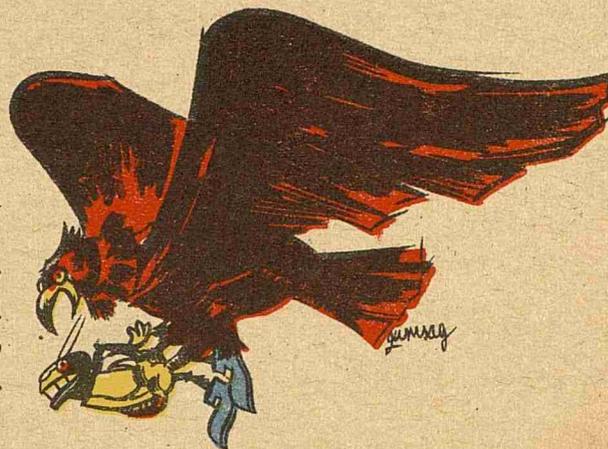
Tanto subimos y subimos que yo me encontraba muy cansado y dije a la mariposa:

—Mi buena Luisa, ¿quieres que no caminemos tan aprisa?

—Descansemos, descansemos, luego en seguida continuaremos...

Y nos sentamos bajo unos arbustos.

Al momento, aunque yo no quería, mis ojos se cerraban porque mi cuerpo era dominado por el sueño... Y mientras mis ojos se cerraban, poco a poco me noté subir, como si nada pesara, y, sin saber cómo me vi en la cumbre de aquel alto monte y a mi lado noté a mi estimada mariposa que me miraba con cara de asombro.



Y...

Vine a dar con mi cuerpo en una robusta hoja de no sé qué planta, lo que me evitó que me convirtiera en una solemne tortilla de grillo... pero no que mi cabeza se atolondrara hasta parecerme que las montañas se reían de mí y se movían y volaban como los bicharracos que me querían comer.

(Continuará)

Aún no habían pasado unos segundos cuando oímos algo a nuestro alrededor y sin tener tiempo de darnos cuenta de lo que era, yo me sentí fuertemente apresado entre unas tenazas que me levantaban más alto aún que todas las montañas que veía. Ya casi no podía respirar, porque cuando se está muy alto del suelo la atmósfera se hace más pesada.

Pronto vi lo que era porque igual que el que a mí me llevaba, un bicharraco feo y grandote se acercó al que me tenía cogido, y le dijo:

—Sangriento Belcebú, dame tu presa.

—Eso te crees tú, buitres Oropesa.

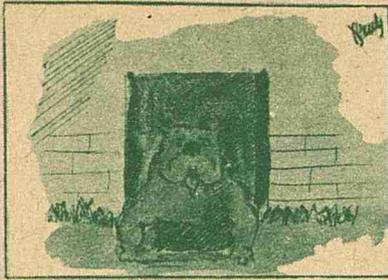
Y entonces comprendí que el bicho que me llevaba colgando era un buitres.

Quisieron reñirse los dos pajarracos, y Belcebú, seguramente sin darse cuenta, me soltó...

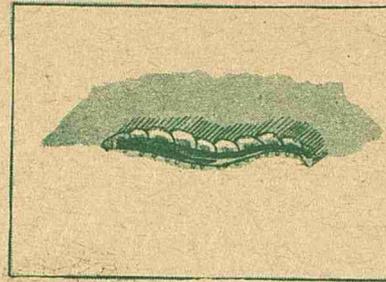
Y vine a caer encima de una nube que... que traspasé...



# Los animales en el Deporte



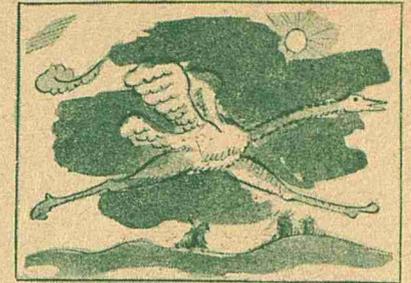
El bull-dog, el primer guardameta internacional.



La oruga, precursor del auto (del auto-oruga, como es natural).



El loró, inimitable en el trabajo del trapecio.

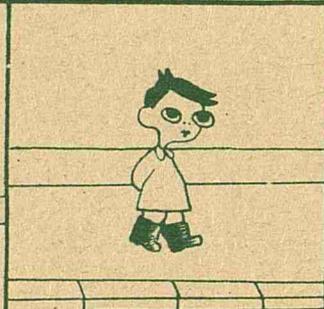


El avestruz ha batido todos los records de velocidad a pie.

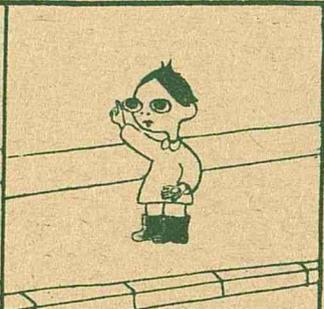
## TRAVESURAS DE BOTITAS



Botitas piensa en qué treta, se gastará su peseta.



Resulta una pesadilla el gastar la pesetilla.



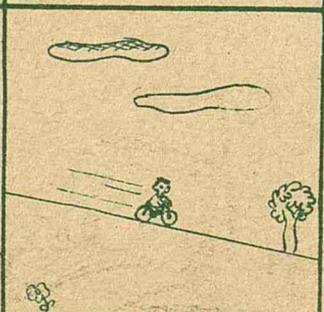
Y por fin la solución, le recuerda un campeón.



A correr en bicicleta, destinará su peseta.



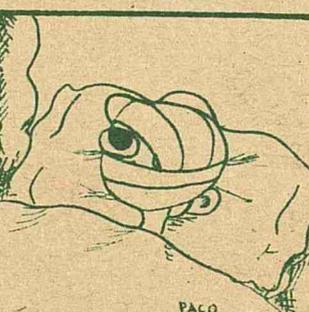
Orgullosa y sonriente, corre retando a la gente.



Se lanza como un valiente, para bajar la pendiente.

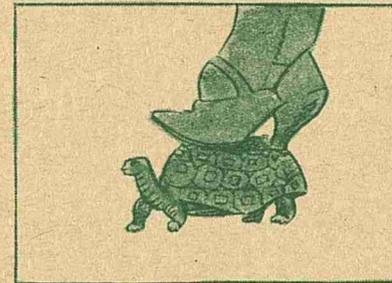


Contra un árbol de cabeza, se va sin igual presteza.



Y reflexiona entre el vendaje que es caro el aprendizaje.

PACO CARRETERO.



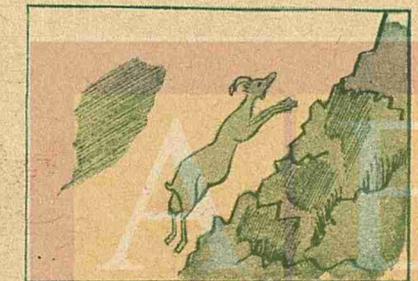
La tortuga, atleta que aguanta grandes pesos.



El camello, campeón de carreras de resistencia.



El escarabajo, pelotari descubridor del rugby.



La cabra, gran alpinista.



Don Telesforo era un célebre naturalista, que se pasaba la vida entre insectos y flores...

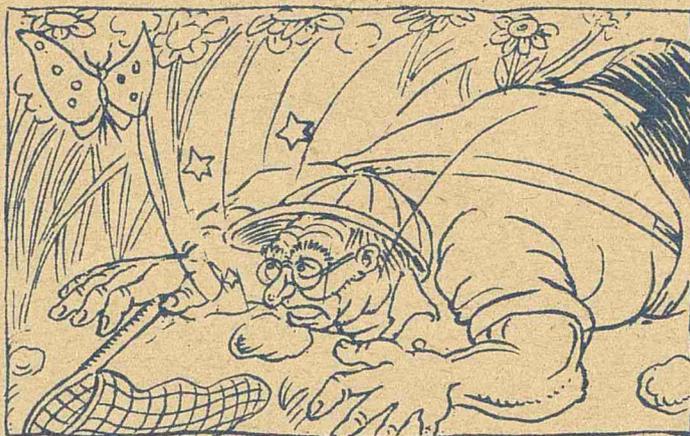


e iba continuamente en busca de nuevos ejemplares.



Ved aquí cómo nuestro hombre está entusiasmado persiguiendo una bella mariposa.

# Las apariencias engañan



tan entusiasmado que, debido a su miopía, va a parar de narices al suelo.

## Apartaos de la violencia

Lectores: Seguramente que entre vosotros y vuestros amigos de juegos o de diabluras, se ha solucionado alguna cosa a bofetadas o de una manera más violenta aún. Si estoy en lo cierto he de deciros que ello está muy mal hecho. Las cosas jamás deben resolverse por la violencia, sin antes haber intentado todas las reconciliaciones amistosas posibles. Y debe preferirse siempre abandonar la disputa, cuando ésta no tiene otra importancia y otra trascendencia que la del momento.

Debéis expulsar de vuestra cabeza la idea de que el mejor hombre es el que puede pegar a todo el mundo y que con sus puños tiene atemorizadas a sus "amistades". No. Esto no es el valer verdadero de un individuo. El hombre puede brillar por sus condiciones artísticas, por su bondad, por su talento, por sus cualidades; pero jamás porque tenga músculos de acero y quiera utilizar su fuerza para el poco noble fin de imponer su voluntad violentamente.

Debéis acostumbraros a refrenar vuestros impulsos naturales que comprendáis vayan por un sendero equivocado. Debéis seguir los consejos de vuestros padres y de las personas mayores que os aprecien.

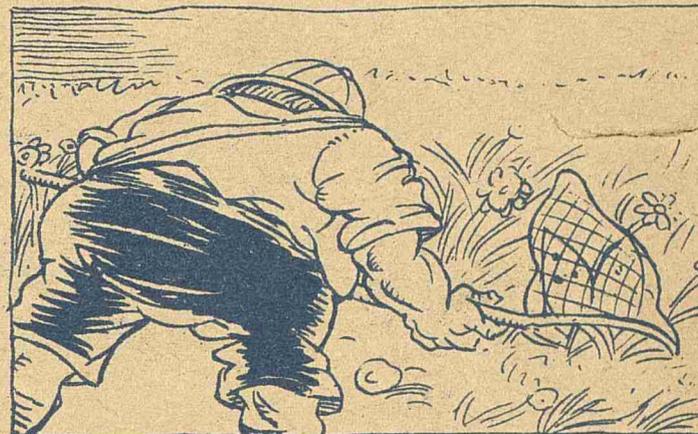
Supongamos que sostenéis una charla con un compañero vuestro; vuestro interlocutor no está conforme en lo más mínimo con las ideas que vosotros emitís; porque vosotros sostengáis un criterio contrario no debéis exaltaros de ningún modo para refutar las ideas del amigo; al contrario, le habláis dulcemente, alegando las razones que poseáis para defender vuestras palabras, y aunque no le convenczáis, ¿no creéis que será mejor el resultado obtenido, para ambos?

La violencia, como habréis podido apreciar, sirve para bien poco. Es mucho mejor la persuasión.

ALFONSO SAUMELL



Pero, infatigable, prosigue su caza, alentado por la contemplación de otra hermosísima mariposa.



Y cuando con ilusión le echaba mano...



resulta ser Florida.



## LA AMISTAD

Ya son muchos las niñas y niños que me escriben y son amigos míos. Y también hay personas mayores que quieren ser amigos de PORVENIR y quieren decirme muchas cosas para que yo las cuente a los miles de niños que me leen. Eso me alegra mucho y acepto de verdad todas esas amistades.

Pensando en eso recuerdo haber leído un librito en el que se dicen cosas muy buenas sobre la amistad. Aunque yo no tengo mucha memoria, me parece recordar que leí en el librito aquel que la Amistad es una de las cosas que son necesarias en la Vida. Todas las cosas que son amigas —decía el libro— se unen y viven en armonía para producir algo bueno y provechoso, mientras que las cosas que no son amigas se rechazan y no producen nada que pueda beneficiar a la Vida misma.

Y también recuerdo que el libro decía que no sólo existe la amistad entre las personas y los animales, sino que hay la amistad entre las cosas y hasta entre las plantas. Un ejemplo puede ser la poca amistad que hay entre la salud y la suciedad; entre el limón y el melón y hasta entre la pintura en la cara y el buen gusto.

Aunque me hizo gracia lo que decía el libro, reconozco que hay razón en eso y me agrada que en todas mis cosas haya amistad.

Por eso, la amistad entre las personas aún me agrada más y estoy contentísimo de que todos quieran ser amigos míos...

Yo también quiero ser amigo de todos. Fijaos si eso es verdad, que yo no quiero jugar nunca a soldados, bandidos y todas esas cosas.

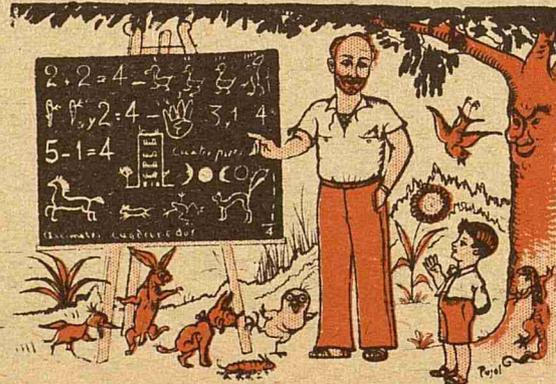
Estoy pensando una manera de que todos los niños que me lean sean amigos y se conozcan. Veremos si encuentro la manera. Por lo pronto, habremos de conformarnos con que yo me vaya arreglando poco a poco hasta ser la revista de todos los niños. Salud.

*Porvenir*

## CONTRASTES



«La letra con sangre entra»



Ahora «una buena lección despertará la compensación»



# ¡QUE LLUEVA!

—Que llueva, que llueva  
la virgen de la cueva.

¡Que sí!

¡Que no!

¡Que llueva a chaparrón!

Los niños en la pradera,  
en ronda, ronda rondera,  
salta que salta, danzando,  
danza que danza, saltando,  
canta que canta, girando,  
gira que gira, cantando,  
la rueda, rueda formando  
entonan este cantar:

—¡Que llueva, que llueva,  
¡la virgen de la cueva!

Los pajaritos cantan,  
las nubes se levantan.

¡Que sí!

¡Que no!

¡Que llueva a chaparrón!

CARLOS MARIA DE VALLEJO

Debido a dificultades en la fabricación de papel, nos vemos imposibilitados en poner a la venta, en su día, nuestra revista, por lo que rogamos a nuestros queridos lectores, se hagan cargo y disculpen la irregularidad en la publicación.

# Zoo de celebridades

## PETE, el perro con monóculo

Otro de los actores del reino animal, que goza de gran prestigio en el cine por sus habilidades cómicas, es el perro "Pete", de "La Pandilla". Es conocido entre nuestros niños por "Caifás" y se caracteriza por su monóculo.

Este gracioso comediante canino, pertenece a la raza "bull-terrier" y es muy inteligente. Nació en Pasadena (California), el año 1923. Su padre fué "Pal", tan conocido en las películas. Harry Lucenay le enseñó a trabajar ante la cámara, del mismo modo que antes lo había hecho con el autor de sus días.

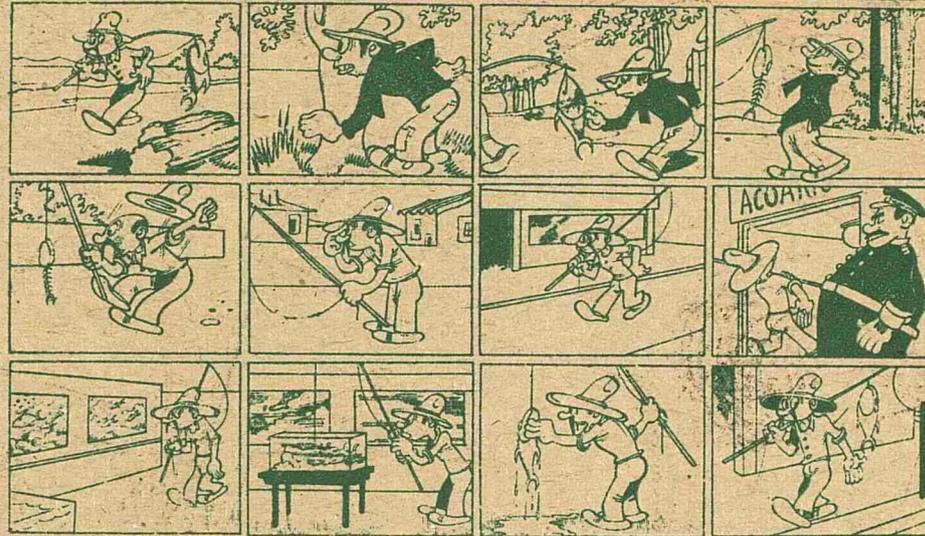
"Pete" apareció por primera vez en la pantalla a los tres meses de edad. Después actuó en las comedias de Buster Brown; pero donde ha logrado más fama es en "La Pandilla", ese conjunto de artistas precoces que recurren a todos los trucos y diabluras imaginables para suscitar la hilaridad de grandes y chicos.

Viendo actuar a "Pete", en compañía de sus amiguitos, se siente uno niño y no puede menos que reír con los demás niños que participan alegremente en sus travesuras y peripecias llenas de un humor sano e infantil. Además, se ha dicho de este famoso astro canino, que cuando tiene que ser captado por la cámara fotográfica, se conduce de la misma manera que los actores humanos. Es decir, que aprende sus papeles como si supiera leer y atiende las instrucciones del director con tanta inteligencia que son pocas las veces que se equivoca o hecha a perder alguna escena.

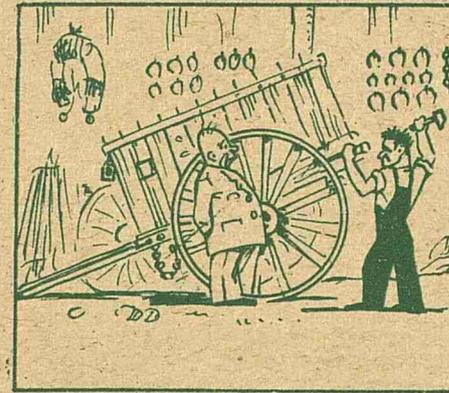


*Provenir*

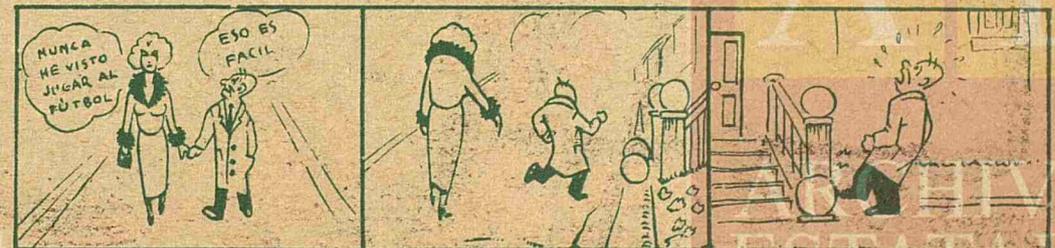
### UN ROBO EN EL ACUARIO



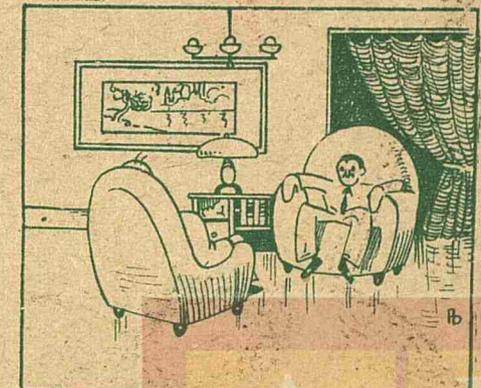
El pasajero.—¿Qué pasa en este avión que tantas vueltas y revueltas da?  
El piloto.—No sé. Es esta la primera vez que guío...



—¿Qué negocio haces ahora?  
—Ya lo ves; un negocio redondo.



—¿Cómo vas en un día como hoy sin paraguas?  
—Calla, hombre, al ir a cerrarlo he visto que no llevaba.



—¡Ah! Tocaba el piano estupendamente y sólo tenía una mano...  
—Si tocaba el manubrio.



## AMIGOS DEL NIÑO

## LIBROS

¡Cuanta ilusión hizo me el primer libro que me entregaron a la escuela! Créame algo... Ya era otro; era más importante, adquiría cierta preponderancia sobre los otros compañeros que sólo tenían una pizarra y un pizarrín, o bien unas hojas de papel y un lápiz, yo tenía ya ¡un libro!... Qué goce, qué esperanza: ¡un libro! pronto está dicho, pero ni unos zapatos nuevos hubiérame hecho más feliz, más dichoso, ¡un libro! ¡y mi primer libro!... fuíme a casa corriendo, sentía ansias de enseñárselo a todo el mundo hasta sufría la necesidad de gritar por el camino, en plena calle, y a todo pulmón: "Tengo un libro! Me han entregado un libro, ¡mi primer libro!"

¡Cuántas veces lo había hojeado y rehojeado nuevamente! pero siempre parecíame otro, más interesante, mejor; proporcionábame más alegría cada vez y era motivo de orgullo íntimo a cada nueva hojeada de las mil y pico que le zarandé. Y era porque en este orgullo cifraba mi esperanza que se fundía en la ilusión infantil que abre todos los horizontes y que no es posible describir porque con no ser nada en realidad, lo es todo para luego.

¡Qué dicha, compañeros! Me he deleitado con él. Es un excelente amigo, camaradas. Me ha enseñado a conocer algo del Mundo, a encaminar mi vida, a vivir poco a poco, al compás de mis años y a través de sus hojas y lecciones... ¡Lo hemos vivido intensamente! Como todo aquello que adquiere tanta preponderancia en nuestros instintos, en nuestros sentimientos, en nuestras pasiones... Y... como tal ha sucumbido injustamente en el olvido... que todos estos afectos parece tienen el fatalismo de caer en la ingratitude de las personas. Y es más...

Hállase hoy roto, destrozado... ya no me gusta. Hay más: ¡me aburre! He sabido exprimir toda su alma obrando como un ansioso ególatra y lo he desuaviado apoderándome de todo su contenido por completo y ¡ahora soy yo más que él!; que todas sus lecciones que he aprendido, que sus cuentos que he admirado y me sé de memoria, que sus gracias que he reído con gusto y... sus tristezas que he llorado y sus conceptos humanos que me han puesto serio y han despejado mi pensamiento. Ahora comprendo que el libro lo es TODO: la vida que nosotros hemos de vivir. La experiencia que nos falta y el recuerdo que no ha de olvidarse... Sólo la realidad de la vida tiene esta indiscutible facultad. Sólo un buen amigo es capaz de hacernos reír intensamente y también de hacernos llorar con afecto y afección. ¡Un libro!, he ahí un buen amigo.

¿Quién puede sospechar que existen libros malos? Los malos son los que no saben escribir libros y los que, en este caso, los imprimen. Pero entonces el libro no existe y si existe es sólo para su autor, y éste bastante condena tiene con los ejemplares de su obra que continuamente, como un buen amigo, le dirá en la intimidad y la franqueza que le caracteriza: "¡He ahí tu delito!"

¡Libro!, arma con la cual puede luchar el alma, la inteligencia: la única arma humana. ¡Libro!, fiel amigo que encamina y enseña sin cansarse jamás.

EL NIÑO REVOLTOSO

ENRICH D.C.